

Los rituales del pericón

Gimena Pérez Ortega, Posdoctorante del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, igmena@hotmail.com
Arturo Argueta Villamar, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, ayruoa@gmail.com

El pericón o *yautli* (*Tagetes lucida* Cav.) es una hierba silvestre, perenne, aromática que presenta la floración durante los meses de agosto a noviembre. Crece en lugares donde hay agua estancada y llega a medir 90 cm de alto. Se distribuye desde México hasta Guatemala y Honduras. En México se encuentra en gran parte del territorio, como en el Estado de Morelos.

El objetivo de este estudio fue conocer los usos del pericón en las ceremonias rituales de Morelos, México. Para ello hicimos entrevistas dirigidas y abiertas a médicos tradicionales, comerciantes de plantas medicinales y de vendedores de cruces de pericón, en diferentes localidades de Morelos: Alpuyecá, Amatlán de Quetzalcóatl, Cuernavaca, Cuautla, Temixco, Tepoztlán, Tetela del Volcán, Tlayacapan, Yautepec y Yecapixtla. Se entrevistaron un total de veinticinco comerciantes y ocho curanderos. Las encuestas se hicieron en la temporada de floración de la planta durante el 2013 al 2016 y se obtuvieron muestras o se enseñaron las plantas por parte de las personas entrevistadas. Las preguntas a los curanderos y comerciantes fueron hechas con el consentimiento de los mismos y respetando sus actividades, tiempo, la cultura local y la autonomía de las comunidades. Antes de iniciar las entrevistas se les informó en forma clara y concisa del objetivo del proyecto que se deseaba realizar.

Los resultados señalan que el pericón es una planta muy conocida, se aprovecha toda la parte aérea, es decir, el tallo, las hojas y las flores como colorante, para condimentar o dar sabor anisado a los elotes, los chayotes y algunas bebidas y licores. También se emplea como insecticida y/o repelente de insectos, es medicinal y se usa en distintas ceremonias. Los médicos tradicionales consideran que se trata una planta sagrada debido a su color y olor característico y comentaron que es de naturaleza caliente. El pericón se vende para limpiar las casas de larvas y mosquitos de chikunguña o zika y alacranes, además para sacar “entidades malignas” de las viviendas y de la gente. Para tal finalidad se utiliza como incienso durante nueve días.

El incienso lo preparan los médicos tradicionales o se vende combinado con otras plantas secas y sustancias como la cáscara de ajo, las hojas de eucalipto, la resina de copal, las flores de cempasúchil, la corteza de canela y el azúcar. Tal mezcla es quemada

en un sahumador con carbones encendidos y se va “limpiando” con el humo. En el caso de “limpiar” a las personas porque alguna entidad se les “pegó”, el pericón se quema en un sahumador y se “barre” el cuerpo completo de la gente “hacia afuera” con ramas, para esto usan plantas consideradas frías como la jarilla o el sauco.

Si la persona tuvo un susto causado por una fuerte impresión en la calle o en sueños, se le recomienda el “llamado del alma”, también se sahúma con este incienso y se recomienda la ingestión de la infusión o tintura hidroalcohólica de pericón.

El pericón se emplea en la *temazcalli* o baño de vapor prehispánico, en diversas actividades: a) se usa para sahumar a las personas que entrarán a la *temazcalli*; b) para preparar un té o decocción concentrada, la cual incluye otras plantas como eucalipto, romero o rosas. Tal té se echa a las piedras incandescentes consideradas como “abuelas” para generar vapor; c) para “ramear” o “barrer” con la parte aérea a la gente dentro de la *temazcalli*. Esto cuando tienen alguna afección de tipo frío generada por entidades, enfermedades, igualmente a las mujeres embarazadas y durante el puerperio; y d) para adornar y poner en los altares de la *temazcalli*.

Uno de los usos más conocidos por las personas entrevistadas es el relacionado con la “Periconeada” o “Fiesta de San Miguel”. En Morelos, el 28 de septiembre, se ponen cruces de pericón equidistantes en las cuatro esquinas o rumbos de la milpa. Además se colocan en las puertas de las casas, locales comerciales, puestos ambulantes, los atrios de las iglesias y los vehículos, para evitar la entrada del demonio y proteger de todo lo maligno. En las entrevistas también se comentó que el pericón se emplea en las ceremonias agrícolas como agradecimiento y ofrenda a las primeras cosechas, en este caso las cruces de pericón se atan a cruces de cañas con elotes.

En conclusión consideramos que el pericón es una planta ampliamente reconocida y empleada en Morelos por sus usos ceremoniales y terapéuticos. Es una planta silvestre que no está en peligro de extinción, ya que se adaptó y crece en lugares de vegetación secundaria. Su crecimiento es tolerado y fomentado principalmente porque tiene una gran importancia cultural, se utiliza en las comunidades campesinas e indígenas y por los vendedores de la planta, quienes anualmente la recolectan y la secan para tenerla todo el año.

Respecto a los registros prehispánicos y su utilización actual, hay coincidencias en relación a su empleo en ofrendas. En las exploraciones hechas a la ofrenda 102 en el Templo Mayor de Tenochtitlán, encontraron diversos sahumadores con flores de pericón. Montufar

(2013) señala que esta planta está asociada a ceremonias del agua, pues concuerda con la temporada de lluvias. Asimismo supone que era una planta apreciada porque “recuerda al sol” y se le confiere una connotación simbólica asociada al agua.

Palabras clave: pericón, sagrada, limpias, *temazcalli*, sahumar